

que el todo que era ella, está dividido de tal manera en estas dos partes, y Dioses que no puede hallarse quien sea esta tercera, y donde esté, á no ser que diga alguno, que juntos estos Dioses Orco ó Proserpina constituyen una Diosa Tellus, y que no son ya tres, sino ó una ó dos; con todo, tres dicen que son, por tres se tienen, tres se adoran con sus aras, con sus templos, con sus sacramentos, con sus imágenes, con sus sacerdotes; y por medio de estos tambien con sus falsos y engañosos demonios que profanan y abusan de la pobre alma del hombre: pero respóndanme todavia ¿por qué parte de la tierra se difunde y comunica la parte del alma del mundo para hacer al Dios Tellumon? No da otra contestacion, sino que una misma tierra contiene dos virtudes, una masculina que produce las semillas, y otra femenina que las recibe y cria; y que por eso de la virtud de la femenina se llamó Tellus, y de la masculina Tellumon; pero supuesta esta

doctrina, ¿por qué motivo los Pontífices, como él lo insinúa, aumentando aun otros dos, sacrifican á quatro, á Tellus, Tellumon, Altor¹²¹ y Rusor? Ya hemos hablado de la Tellus y de Tellumon; ¿mas por qué se ofrecen víctimas á Altor? porque dice, de la tierra se sustenta todo lo que nace: ¿por qué á Rusor? porque dice, rursus otra vez, ó de nuevo, todo vuelve á la tierra.

CAPÍTULO XXIV.

De los sobrenombres de la tierra y sus significaciones, las cuales, aunque demostraban muchas cosas, no por eso debian confirmar las opiniones de muchos Dioses.

Luego una misma tierra por estas quatro virtudes, debia tener quatro sobrenombres, y no era del caso crear quatro Dioses. ¿Cómo hay un Júpiter con tantos cognomentos, y un Jano con otros tantos, en todos los quales dicen se hallan diferentes virtudes que pertenecen á un Dios ó á una Diosa, y no muchos sobrenombres que

constituyan asimismo muchos Dioses? pero verdaderamente que así como algunas veces aun á las mas viles y prostituidas mugercillas les pesa, se cansan y avergüenzan de la canalla que con sus deshonestidades han traído tras sí: de la misma manera el alma que ha dado en ser obscena, y se ha sometido al apetito de los espíritus inmundos, quanto mas al principio gustó de la sensualidad, tanto mas en repetidas ocasiones se arrepintió de haber multiplicado Dioses para rendirseles y ser profanada de ellos: porque hasta el mismo Varron, corrido y avergonzado de la multitud de los Dioses, quiere que la tierra ó Tellus no sea mas que una Diosa. "Á la misma, dice, llaman la gran Madre ¹²², asegurando que el tener el tamboril, significa que ella es el orbe de la tierra; y las torres en la cabeza, que tiene villas y lugares; que el fingir al rededor de ella asientos, es porque moviéndose todas las causas, ella permanece inmovil; que el

„haber dispuesto sirviesen á esta Diosa los „Galos, significa que los que carecen de „siente, es menester sigan la tierra: „porque en ella se hallan todas las cosas; el „andar saltando y brincando junto á ella, es „una advertencia, dice, á los que labran la „tierra para que no se sienten, porque siempre hay que hacer en su cultura: el sonido de los tamboriles, y el ruido que se hace sacudiendo la herramienta, y las manos y otras cosas de este jaez, significa lo que pasa en la labranza del campo. Es de cobre, porque los antiguos ántes que descubriesen el hierro, la labraban con cobre. Acompañanla, dice, con un leonuelto y manso, para demostrar que no hay pedazo de tierra tan áspero y silvestre que no convenga ararla y cultivarla. Despues añade y dice, que el haber llamado á la madre Tellus con muchos nombres y sobrenombres, ha dado ocasion de entender que son muchos Dioses. La Tellus, dice, piensan que es Opis, porque obran-

„do y trabajando en ella, con el continuo
 „cultivo se mejora. Madre, porque pare
 „y produce muchas cosas: magna ó gran-
 „de, porque pare y produce el manteni-
 „miento: Proserpina, porque de ella na-
 „cen y como que parece que trepan las mie-
 „ses: Vesta, porque se viste de yerbas, y
 „de este modo dice, no fuera de propó-
 „sito, reducen á esta otras Diosas:” luego
 si es una sola Diosa ésta, que averiguada
 la verdad tampoco lo es, ¿para qué la ha-
 cen muchas? Sean de una sola tantos nom-
 bres, y no haya tantas Diosas como nom-
 bres: pero la autoridad del error en que
 viviéron sus antepasados, les hace mucha
 fuerza, y al mismo Varron, despues de ha-
 ber dado este parecer le hace titubear: por-
 que añade y dice: “con lo qual no se opo-
 „ne la opinion de nuestros predecesores
 „acerca de estas Diosas, pensando que son
 „muchas;” ¿y cómo no ha de ser contra-
 dictorio, siendo absolutamente distinto tener
 una Diosa muchos nombres ó ser muchas

Diosas? “Con todo puede ser, dice, que
 „una misma cosa sea una, y en ella algunas
 „cosas sean muchas.” Concedo que en un
 hombre haya muchas particularidades, ¿lue-
 go por esto tambien habrá muchos hom-
 bres? De la misma manera, porque en una
 misma Diosa haya muchas qualidades, ¿aca-
 so por eso ha de haber tambien muchas
 Diosas? pero dividan como quieran, jun-
 ten, multipliquen, repliquen é impliquen,
 nada prueban sus temerarias sugestionés. Es-
 tos son en efecto los insignes misterios de
 Tellus, y de la gran Madre viniendo á re-
 ducirse todo su poder, cargo y faculta-
 des á las semillas mortales y corruptibles,
 y al cultivo de la tierra. ¡Y que sea posi-
 ble que quantas sandeces se refieren á es-
 tas, y paran en esta limitada potestad, el
 tamboril, las torres, los hombres castrados
 ó gallos, el furioso brincar y sacudir de
 miembros, el ruido de los cencerros, la
 ficcion de los leones, puedan prometer á
 ninguno la vida eterna! ¡Y que sea posible

que los gallos castrados se dediquen al servicio de esta Diosa magna, para significar que los que carecen del semen generativo, han menester seguir la tierra, como si por el contrario la misma servidumbre no los hiciese tener necesidad de simiente! ; Por qué quando sirviendo á esta Diosa, ó no teniendo simiente la adquieren, ó sirviendo á esta Diosa, teniendo simiente la pierden? ; Esto es interpretar ó desatinar? Y no se advierte y considera lo que han prevalecido los malignos espíritus, que con no haberse atrevido á ofrecer con estos sacramentos cosa ninguna grande, con todo pudieron pedir cosas tan horribles y crueles. Si la tierra no fuera Diosa, trabajando los hombres, pusieran las manos en ella, para alcanzar por ella las semillas, y no las pusieran cruelmente en sí, para perder la simiente por amor á ella. Si no fuera Diosa, de tal modo se hiciera fecunda con las manos ajenas, que no obligara á los hombres á hacerse estériles con las suyas propias.

CAPÍTULO XXV.

La interpretacion que hallaron los sabios Griegos sobre la castracion de Atis.

Y con todo, este autor no recuerda ni hace mencion de aquel buen Atis, ni trata de su interpretacion, en cuya memoria y por cuyo amor se castra el Gallo ¹²³; pero los doctos y sabios Griegos no pasaron en silencio razon tan graciosa y tan bella: porque Porfirio ¹²⁴, Filósofo insigne, dixo " que Atis significa las flores por la „apariencia que manifiesta la tierra en el ve- „rano, mas hermosa que en las demas „estaciones, y que fué labrado ó castrado, „porque la flor cae ántes del fruto." Luego segun esta doctrina no compararon al mismo hombre ¹²⁵, ó al quasi hombre llamado Atis, ó á la flor, sino á sus partes pudorosas; mediante á que estas fuéron las que viviendo él se le cayéron, ó por mejor decir, no se le cayéron, ni se las co-

giéron, sino que se las arrancáron y despedazáron. Y perdida aquella flor, no se siguió despues fruto alguno, ántes si esterilidad: el resto de este hombre, pues, y lo que le quedó al castrado, ¿qué dirémos significa? ¿á qué se refiere? ¿qué interpretacion se saca de aquí? ¿es por ventura, para que procurando en vano la exposicion, y no hallando dictámen alguno á propósito, nos persuadan debemos creer mejor lo que divulgó la fama y refieren las historias de este hombre castrado? con razon hurtó el cuerpo á nuestro Varron y no quiso escribirlo, porque no es de creer lo ignorase un hombre reputado por tan docto.

CAPÍTULO XXVI.

De la torpeza y deshonestidad de los sacramentos de la Madre magna.

Tampoco de los castrados bardages (consagrados á la misma gran Madre, contra todo el decoro y pudor natural, así de los

hombres como de las mugeres, á quienes hace aun poco tiempo los veiamos con sus húmedas greñas, miembros débiles y paso afeminado, andar pidiendo al pueblo por las calles y plazas de Cartago con que pasar su vida torpemente) quiso hacer mencion Varron, ni yo me acuerdo haberlo leído en lugar alguno: faltó la interpretacion, tuvo vergüenza la razon, y observó riguroso silencio la lengua. La grandeza, no de la divinidad, sino de la bellaquería de la gran Madre, sobrepujó y venció á todos los Dioses sus hijos. Á este monstruo no se llegó ni aun la monstruosidad de Jano: aquel en sus imágenes era solamente disforme; pero esta en sus sacramentos indica una disforme crueldad: aquel en las piedras tiene miembros añadidos por demas, esta, en los hombres los tiene de ménos como perdidos. No llegan con mucho á esta ignominia tantos y ran abominables estupros del mismo Júpiter: aquel entre las demas afrentas con que mancilló

el honor de las mugeres, con solo el infame estupro que cometió en la persona de Ganimedes ¹²⁶ infamó al cielo; pero esta con tantos impotentes bardages, profesos y públicos, profanó la tierra, y al cielo hizo injuria. ¿Pudiéramos acaso en vista de una especie de torpeza tan inhumana, compararla ó caracterizarla como superior á la de Saturno, de quien dicen que castró á su padre? ciertamente que sí: sin embargo en los sacramentos de Saturno pudiéron los hombres morir á manos ajenas, mas no fueron compelidos á castrarse con las propias. Comióse aquel á sus hijos, segun dicen los Poetas; los Físicos ó Filósofos naturales deducen este aserto de su interpretacion ó alegoría, como les viene mejor, y conforme lo cuenta la historia, los mató: pero el sacrificarle sus hijos como lo hicieron los Cartagineses, no lo advirtiéron los Romanos, y con todo, esta gran Madre de los Dioses, hasta en los templos Romanos introduxo sus castrados, y conservó esta cruel

costumbre, creyendo todos los fanáticos que cooperaba al vigor y fuerza de los Romanos la deliberacion de cortarse los hombres los miembros que les constituye en clase de tales. ¿Qué tienen que ver con esta cruenta é insolente execucion los hurtos de Mercurio, la lascivia de Venus, los estupros y torpezas de los demas que los referiria yo congruamente en este lugar, extrayéndolos de sus libros, si cada dia no se cantaran y representaran en sus teatros? Pero unas criminalidades tan exécrables ¿qué tienen que ver con una vileza tan extraordinaria, cuya grandeza solo convenia á la gran Madre? Mayormente quando los delitos de los otros, dicen, son ficciones de los Poetas, como si estos hubieran tambien fingido que los Dioses gustaban y se servian de tan iniquas acciones: porque aun concedido que solo el hecho de cantarse ó escribirse tales obscenidades haya sido atrevimiento ó desvergüenza de los Poetas; sin embargo el que se introduxesen entre las

cosas divinas, mandándolo y precisando su execucion con terribles conminaciones los mismos Dioses, ¿qué es sino una culpa evidente de las Deidades, ó por mejor decir, una confesion tácita de que son demonios, y que todo es un embeleco y engaño para alucinar á estos miserables? mas el honor con que la Madre de los Dioses mereció ser reverenciada con la consagracion de los castrados, no lo fingieron los Poetas, ántes sí quisieron mejor tener horror, y abominar un proceder tan odioso, que cantarlo. ¿Es posible que ninguno quiera consagrarse á estos Dioses selectos solo por el interes de ser, despues de la muerte, bienaventurado, y supuesto que consagrándose á ellos ántes de la muerte, no puede vivir honestamente viviendo sujeto á tan abominables supersticiones, y rendido á tan obscenos demonios; como ha de vivir? pero dice: "todo esto se refiere al mundo" yo quisiera considerase atentamente, que acaso se refiere mejor al inmundo. Sin

embargo, ¿cómo no podrá referirse al mundo lo que se demuestra y averigua que está en el mundo? Con todo, nosotros buscamos unicamente aquella alma que confiada en la verdadera Religion, no adore como á Dios al mundo, sino que como obra de Dios, por Dios alabe al mundo, y purificada y limpia de las máculas mundanas, llegue tersa y sin mancilla á Dios, Criador del mundo; y aunque es verdad que estos Dioses escogidos han sido mas famosos y conocidos que los demas, no obstante esto, no ha sido para que se ilustraran y engrandecieran sus méritos, sino para que no se ocultaran sus ignominias y oprobrios. Por lo que se hace mas creible que fuéron hombres, así como lo refieren, no solo los Poetas, sino tambien los Historiadores: en cuya comprobacion dice Virgilio ¹²⁷ "que Saturno fué el primero que „desde el estrellado Olimpo vino á Italia „huyendo de la guerra que Júpiter le hizo, „privándole y desterrándole de sus

„reynos” y lo de mas que sigue perteneciente al asunto. Euhemero declara toda esta historieta de Saturno, la qual traduxo en el idioma latino Ennio; y así por quanto los que ántes que nosotros escribiéron así en Griego como en Latin contra estos errores, dixéron lo suficiente sobre el punto, no quise detenerme mas en su exámen y referencia.

CAPÍTULO XXVII.

De las ficciones y quimeras de los Fisiológicos ó Naturales, que ni adoran al verdadero Dios, ni con el culto y veneracion que se debe adorar el verdadero Dios.

Quando considero las mismas Fisiologías, ó exposiciones naturales con que los hombres doctos é ingeniosos procuran convertir las cosas humanas en divinas, advierto que no pudiéron revocar ó atribuir cosa alguna sino á obras temporales y terrenas y á la naturaleza corpórea, que aunque invi-

sible, con todo es mudable, cuyo defecto no se halla en el verdadero Dios; y si esto lo aplicaran á la Religion con significaciones siquiera cómodas y convenientes (aunque fuera lastimoso, porque con ellas no se daría noticia exácta, ni publicaría el nombre de Dios verdadero), con todo en alguna manera fuera tolerable, viendo que no se hacian, ni se prescribian preceptos tan abominables y torpes: pero ahora siendo como es una accion impia y detestable, que el alma adore por verdadero Dios (con que solo morando él en ella, es dichosa y bienaventurada) al cuerpo ó al alma, ¿quánto mas nefaria será tributar culto á estas substancias, de conformidad que el cuerpo ni el alma del que así las adora, ni alcance salud ni gloria humana? por lo qual, quando se adora con Templo, Sacerdote y Sacrificio (cuyo honor se debe únicamente al verdadero Dios) algun elemento del mundo, ó algun espíritu criado, aunque no sea inmundo y malo, no por eso es malo, por-

que son malas las ceremonias con que lo adoran, sino porque son tales, que con ellas solo se debe adorar aquel á quien se debe tal culto y religion; y si alguno opinase que adora á un solo Dios verdadero, esto es, al Criador de todas las almas y cuerpos, con disparates y monstruosidades de imágenes, con sacrificios de homicidios, con coronar los miembros viriles del hombre, con el interes que sacan de los estupro, con cortarse los miembros, arrancarse los genitales, con consagrar los castrados bardages, y con fiestas de juegos y espectáculos torpes y abominables, no por eso peca, por quanto no debe adorarse al mismo que adora, sino porque tributa culto al que deben reverenciar, no como se debe venerar; y el que con semejantes obscenidades, esto es, con operaciones torpes y obscenas adorar, no al verdadero Dios, es decir, al autor del alma y del cuerpo, sino á la criatura (aunque no sea mala, ya esta sea alma, ya sea cuerpo, ya sea juntamente

alma y cuerpo) dos veces peca contra Dios; lo uno porque adora por Dios á lo que no es Dios, y lo otro, porque le adora con tales ritos, con los que no se debe adorar ni á Dios ni á lo que no es Dios: pero en que términos, esto es, quan torpe y nefariamente hayan tributado adoracion estos á las mentidas Deidades, facil es de conocer. Y que hayan adorado, y á quienes, seria dificultoso indagarlo, si no dixeran sus historias como ofrecieron á sus Dioses, (pidiéndoselo ellos con amenazas y terrores) aquellos mismos holocaustos y ceremonias que confiesan por abominables y torpes; y así quitados los embelecocos y sombras de su ceguedad, resulta, que con toda esta Teología civil, han convidado é introducido á los impios demonios é inmundos espíritus en las necias y vistosas imágenes, y por ellos igualmente en los estúpidos corazones para que los posean.

CAPÍTULO XXVIII.

Que la doctrina que trae Varron de la Teologia, no concuerda en parte alguna consigo.

¿Qué utilidad se sigue de que el docto é ingenioso Varron procure, y no pueda con una sutil y delicada doctrina reducir todos estos Dioses al cielo y á la tierra? sin duda se le van de las manos, se le deslizan, se le escapan y caen: porque habiendo de tratar de las hembras, esto es, de las Diosas, dice: “como insinué en el primer
 „libro de los lugares, donde hemos con-
 „siderado dos principios y orígenes que
 „traen los Dioses del cielo y de la tierra,
 „por lo que estos, unos se dicen celestes
 „y otros terrestres, así como arriba princi-
 „piamos por el cielo quando tratamos de
 „Jano, que unos dixéron era el cielo, otros
 „el mundo; así hablando de los hombres
 „empezaremos á escribir de la tierra.” Bien

advierdo, quan penosa molestia es la que padece tal y tan elevado ingenio, dexándose arrastrar de una razon verosimil, “me-
 „diante la qual sostiene, que el cielo
 „es el que hace, y la tierra la que pa-
 „dece”; y por eso atribuye al uno la virtud masculina, y á la otra la femenina; sin reflexionar que el que hizo hados á ambos, es el que desempeña todas estas funciones con su virtud propia. Conforme á esta exposicion interpreta en el libro precedente los famosos misterios de los Samothraces ¹²⁸ diciendo “declarará y escribirá algunas
 „particularidades, de que no tienen noti-
 „cia, ni aun los suyos, á quienes qua-
 „si religiosamente promete enviarselas: por-
 „que insinúa allí que él ha inferido por
 „muchos indicios que ha visto en los si-
 „mulacros, que una cosa significa el cie-
 „lo, otra la tierra, otra los exemplos ó
 „dechados de las cosas que Platon ¹²⁹ lla-
 „mó ideas. Por el cielo quiere se entien-
 „da Júpiter, por la tierra Juno, por las

„ideas Minerva , estableciendo igualmente que el cielo es el que hace ó el principal agente , la tierra de quien se forma el exemplo , simil ó idea , segun la qual se hace.” Sobre este particular no quiere decir , como afirmó Platon , “ que estas ideas tienen tanta virtud , que el cielo conforme á ellas , no solo operó en la produccion de otros entes , sino que fué hecho tambien el mismo cielo.” Lo que digo es que este autor en el libro de los Dioses selectos destruyó la razon relativa á los tres Dioses , con que habia quasi abarcado toda su idea. por quanto al cielo atribuye los Dioses masculinos , los femeninos á la tierra , entre los quales puso á Minerva , á quien la habia colocado anteriormente sobre el mismo cielo. Asimismo Neptuno , que es Dios varon , reside en el mar , el qual pertenece mas á la tierra que al cielo : finalmente del padre Ditis , que en el language Griego se llama Pluton ¹³⁰ , tambien Varon,

hermano de ambos , dicen es Dios terrestre , que preside en la parte superior de la tierra , y en la inferior tiene á su muger Proserpina. ¿Acaso no es un medio extraordinario y ridiculo el que usa para reducir los Dioses al cielo , y las Diosas á la tierra ? ¿Qué tiene este discurso de sólido , qué de constante , qué de cordura , qué de resolucion y certeza ? en efecto la Tellus ó tierra es el principio y origen de las Diosas , es á saber , la gran Madre con quien anda la turba de los espíritus abominables y torpes , los afeminados bardages castrados , los que se cortan y laceran los miembros , los que andan saltando y brincando al rededor de ella , como dementes y atolondrados. ¿ Á qué viene decir que es cabeza de los Dioses Jano , y cabeza de las Diosas la tierra , si ni allá constituye una cabeza el error ¹³¹ , ni acá la hace sana y cuerda el furor ? ¿ Para qué procuran en vano reducir estas supuestas qualidades al mundo , como si se pu-